Diosdado Cabello volvió a arremeter contra Venevisión y aseguró que está «vetado» por el canal

El ministro de Relaciones Interiores y secretario general del PSUV, **Diosdado Cabello**, volvió a enfilar sus ataques contra la planta televisiva ***Venevisión*** durante su programa *Con el Mazo Dando*.

Cabello acusó al canal de mantener un veto en su contra y criticó el lenguaje utilizado por sus periodistas para referirse a la administración de Delcy Rodríguez.

«Por ahí en un canal llamaron al gobierno 'de facto'. Hay canales de facto también, ¿verdad?», ironizó Cabello, haciendo referencia al polémico término utilizado por la periodista Endrina Yépez en la jornada previa.

El jerarca chavista afirmó haber recibido información sobre una supuesta prohibición de su imagen en la planta: «Alguien me mandó a decir: 'Mire, usted sabe que usted está vetado'. Yo no tengo ningún interés en salir en ese canal. De verdad, Dios me cuide, me amparo y me favorezca».

De *de facto* a *de hecho*

El ataque de Cabello ocurre menos de 24 horas después de que Venevisión protagonizara un episodio que evidenció las tensiones entre la prensa y el poder central. El martes 12 de mayo, la periodista Endrina Yépez calificó al régimen de Delcy Rodríguez como **«de facto»** al analizar su viaje a La Haya, un término que define a una autoridad que ejerce el poder sin legitimidad constitucional.

Sin embargo, tras el revuelo causado en redes sociales, Yépez realizó una **aclaratoria pública** este miércoles. «Ayer utilicé el término 'de facto' de forma inadecuada, siendo de hecho la expresión correcta», explicó la comunicadora, asegurando que no se trató de una valoración jurídica ni política.

Este incidente demuestra la fragilidad de la apertura informativa en la etapa post 3 de enero. Aunque canales como *Venevisión* han mostrado una postura más plural tras la salida de Nicolás Maduro del poder, la rapidez con la que se

corrigió el término técnico, sustituyéndolo por la expresión ambigua «de hecho» y la arremetida de Cabello evidencian que el aparato del Estado sigue ejerciendo una vigilancia estricta sobre el ecosistema de medios.

Monitoreamos